

NUEVA J.R. REPUBLICA

La J. I. R. señala el puesto de combate como el lugar más envidioso para todo joven.

(De las Conclusiones del Pleno de Valencia).

Precio del ejemplar: 20 cént.

Año II - Núm. 47 - Madrid, 13 Novbre. 1937 - Portavoz de los Jóvenes Republicanos - Redacción y Administración: AYALA, 48

La incorporación de la mujer al trabajo, urgente necesidad - Por CONCHITA DAPENA

Casi desde el comienzo de la guerra, cuando se vió la necesidad de incorporarse al ejército el mayor número posible de hombres, principiaron las campañas de propaganda para incorporar al trabajo de retaguardia a las mujeres. En mítines, conferencias y artículos periodísticos se hacía ver la necesidad de sustituir con mujeres los hombres que eran necesarios en las trincheras. Se habló mucho y mucho se escribió, pero no nacieron al mismo tiempo las escuelas de capacitación que eran precisas. Hoy nos "sorprende" el decreto de Defensa Nacional sobre excepciones, sin haber hecho efectiva esa incorporación de la mujer que tanto se propugnó. Si las jóvenes se ofrecieran a trabajar en todas partes, no se las hizo mucho

caso, porque se pensó que no estaban capacitadas—nadie se había ocupado de ello—o porque algunos, que se sintieron "sustituibles", no tenían ganas de serlo.

Afortunadamente, el Gobierno, dándose cuenta de la magnitud del problema, ha dictado las normas precisas para la incorporación de los rezagados por una u otra causa, estatuyendo que su sustitución correrá a cargo de las mujeres que se hallen capacitadas para ello.

Cumple por tanto a las organizaciones políticas y sindicales, en primer lugar, capacitar a las jóvenes; en segundo, incorporarlas al trabajo de una manera efectiva.

Nuestra especial organización del trabajo en el campo, donde por no estar

EDITORIAL

Reaparecemos. Después de un breve silencio, ocasionado por la falta de papel, volvemos a establecer contacto con la opinión republicana a quien servimos dispuestos a continuar la tarea interrumpida solo momentáneamente.

Las juventudes antifascistas pasan hoy por momentos difíciles. Entregar sus elementos directivos a las trincheras de la causa es obligado, es honesto, ineludible para los hombres, pero doloroso para la organización que los pierde.

Nuestra lucha, que nació por un movimiento de la conciencia política española, ha conservado y tiene aún marcados caracteres de contienda ideológica. De no ser así, bien pudiera haberse interrumpido toda actividad política en la retaguardia pues donde son precisas las energías de un pueblo es en las trincheras, frente al enemigo de su paz y su libertad. Más como decimos, el carácter esencialmente político de la contienda entablada obliga a conservar vivas, palpitantes, las organizaciones que fueron las primeras en lanzarse a la guerra. La Juventud de Izquierda Republicana subsistirá pujante con quienes quedan para encauzarla, dispuesta a preparar nuevos jóvenes para enviarlos a la lucha. No perece ni se agosta, continúa laborando en la retaguardia, mientras sus mejores hombres luchan en el frente. No desaparece, pero, al igual de las demás organizaciones juveniles, necesita ahora del caluroso apoyo de quienes, por su edad, quedan al margen de la contienda; de quienes, coincidentes en el pensar, militan en el partido cuyo nombre llevamos. Prestar el debido calor a la organización juvenil, vivero de hombres republicanos, es un deber que se asienta en el instinto de conservación de los partidos que, desprovistos de esa cantera, mueren al gastar sus últimos elementos.

Los partidos políticos, al asomarse a las juventudes, deben ver en ellas sus continuadoras, no sus rivales. Ayudarlas, es facilitar el incremento futuro de la organización adulta. Pero la ayuda no consiste en la contribución económica, que a veces no es necesaria, ni en la orientación sesuda y ponderada de los hombres duchos ya en la política. Es menester dejar a los jóvenes su propio desenvolvimiento que, siempre que no violente las normas fundamentales del partido ayuda a desarrollar sus propios postulados.

Nadie puede negar que la juventud, pronta siempre a toda manifestación impulsiva—no otra cosa es el heroísmo—amenudo la propulsora de las grandes gestas políticas, y si a veces alarma en sus violentas manifestaciones, no es menos cierto que con ellas impulsa la labor de los hombres a quienes la edad hace demasiado prudentes.

Obstaculizar el movimiento juvenil es labor antipatriótica y antirrepublicana. Facilitarlo, es hacer posible el triunfo de la causa para la que todo lo han dado la juventud española. Podemos pedir, por tanto, los jóvenes republicanos que los hombres que representan en nuestros partidos la continuación de un espíritu democrático, que ha sido el sostén a través de la Historia de las ideas de justicia social y de la libertad política, sean consecuentes con sus ideales y no impidan el libre desenvolvimiento de una generación que tanto tiene con ser protagonista en la guerra civil más cruenta que ha padecido nuestro país; que ha recabado para sí el puesto de mayor peligro en la contienda que el mundo liberal y progresivo sostiene contra la carroña que nos han legado los intrápidos, emponzoñada aún más por las apetencias desmedidas de cuantos anormales con ansias paranoicas de Poder quedan en el mundo.



colectivizada la tierra, es ésta sustento de la familia, hace que automáticamente, al faltar los brazos jóvenes, empuñen los instrumentos de labor las que fueron compañeras en el hogar. En el agro español, se notará sin duda la falta de brazos varoniles, pero no tanto como en la Industria, factor al menos tan importante para ganar la guerra como la Agricultura. Si por el diario bregar con la tierra madre, la mujer del campesino conoce casi tanto de ella como el hombre, no sucede lo mismo con la compañera del obrero industrial que, encerrada en el estrecho alveolo del hogar ciudadano desconoce por completo las particularidades de la labor que lleva a cabo su marido. Crear obreras del campo es fácil; organizar a base de mujeres los cuadros de trabajo en la Industria, es la labor que requiere un esfuerzo, si no insuperable, al menos difícil.

Cada Sindicato, cada Organización

política, debiera ocuparse de preparar aquellas muchachas que por sus aficiones, por el trabajo que han realizado en una vida anterior, se crean más aptas para desempeñar las funciones que el oficio lleva anejas.

Dar al Gobierno esta facilidad es—¿quién lo duda!—mucho más patriótico que emplearse en polémicas estériles encaminadas a conseguir un número de adeptos más o menos grande para las ideas que dirigen una fuerza sindical.

La faena ha de ser larga. Preparar ahora las mujeres para el trabajo varonil es acortarla, pues si hoy son solamente los jóvenes los encargados de combatir en las trincheras a nuestros enemigos, pronto, de durar la contienda, tendrán que incorporarse los hombres de edad madura y quedará a cargo por entero de las mujeres producir en la retaguardia, lo que es necesario para llegar a la victoria.

No queremos decir que cese la pro-

paganda dirigida a las mujeres para que se incorporen, pero será menester ir pensando en la necesidad de hacer obligatorio para todas aquellas que no le hagan ya, la prestación obligatoria al Estado de unas horas de trabajo.

Como mujer, séame permitido dirigirme a todas las antifascistas españolas para exhortarlas al cumplimiento de un sagrado deber, pues gastando en los escasos productos el dinero que gana con su esfuerzo en el frente el pariente que la sostiene, no hace la mujer por la causa nada positivo; antes bien, por el contrario, constituye una rémora para el Estado y para el triunfo del antifascismo.

Nuestros teléfonos:

60416 - 26967 - 62130

Madrid considera el aniversario de su heroica defensa como una afirmación de su valor

Coincidentes las fechas del comienzo de la heroica defensa de Madrid con la destinada a conmemorar el XX aniversario de la U. R. S. S., han sido englobados todos los actos, obsecuenciándose tal vez los dedicados a nuestra epopeya por el agradecimiento

carteles alusivos a la revolución rusa, que, como ejemplo de civilidad y de honradez, es digna de estimar y es admirada por todos los antifascistas españoles; que es norte en muchos aspectos de la que nosotros vivimos, pero que no debe cegarnos hasta el punto de posponer lo por nosotros realizado. Rusia luchó y triunfó; nosotros estamos luchando aún, y para conseguir el triunfo precisamos atender más a nuestro candente problema que a hechos, magníficos, sin duda, realizados por otros países en épocas y circunstancias muy distintas.

Adheridos sinceramente al homenaje de la Unión Soviética, queremos resaltar con toda intensidad la fecha del 7 de Noviembre que es decisiva para nuestra guerra, concreción sangrienta de nuestra lucha por la causa antifascista. Madrid en ese día se enfrentó solo contra el fascismo, y resistió, que es vencer. Sus defensores marcaron con su sangre, generosamente vertida, el camino de la unidad de todos; pusieron el primer jalón para la construcción del Ejército Republicano y escribieron una página imborrable en la historia de España. A ellos, nuestro homenaje más sincero; a ellos, nuestro calor y la promesa de no abandonar el camino trazado.



que, noblemente, expresa el pueblo español a sus amigos soviéticos.

La gesta de Madrid no tiene precedentes en nuestra historia; precisaba una mayor atención que la que se la ha prestado por quienes llenaron las calles de la ciudad de

EVACUACION

Más de un año de heroica y tenaz resistencia de las entradas de Madrid, autorizan a sus habitantes a ser optimistas sobre el porvenir de la guerra en sus puertas. Si no entraron cuando los medios de defensa de nuestra ciudad eran muy escasos, no es aventurado suponer que no entrarán ahora que hemos aprendido a defendernos y tenemos medios de hacer más fuerte la defensa.

Madrid heroica, puede hoy sentirse orgulloso de ser ejemplo del mundo y, seguramente, seguirá siéndolo. Sus puertas están cerradas al fascismo internacional, cuenta con las armas que cuenta y traiga los hombres que traiga.

Nuestro tesón autoriza a pensar que el enemigo desistirá tal vez de nuevos ataques a la capital. Temeroso de ver de nuevo rotas sus uñas, el fascismo las afilará otra vez para nuevas empresas que juzgamos sencillas. Pero esta creencia puede ser fatal si nos induce a la molición, a la irreflexiva confianza en el triunfo sin sacrificios. Pudiera suceder que, pese a cuanto hemos dicho, por el mismo valor simbólico de Madrid, por cuanto es presa codiciada del fascismo

internacional y porque los leales lo consideramos invencible, se esforzaran los invasores en conseguir para sí el galardón de haber domado la ciudad que tanta resistencia les opone. En ese caso, los ataques del año pasado a las entradas de la ciudad con abundante material y hombres, pero que no respondían a un plan militar bien trazado, serían reproducidos con una violencia mucho mayor; con un coraje y un lujo de elementos que sería estúpido desconocer.

Vivió Madrid y vive aún en constante peligro, porque junto a sus casas están las líneas enemigas. Es el frente, y como tal, está expuesto a toda serie de contingencias, de tipo militar, pues el hecho admirable de que unos habitantes hagan vida de paz a pocos metros del enemigo, revelador de un espíritu magnífico, no aleja el peligro, lo atrae tal vez. No se registra en la historia un caso semejante, es cierto, pero por ello mismo, hemos de evitar que circunstancias, previsibles sin duda, enturbien la epopeya de nuestra heroica ciudad. En ningún frente de combate se permite la estancia de población civil. Junto al fragor de la lucha, bajo el bombardeo continuo de la artillería, nada hacen aquellos que no son combatientes como no sea morir estéril e inútilmente. Los que sientan la causa por la que combatimos, deben abandonar la ciudad, porque así facilitan su defensa; los que aún permanecen en Madrid con secretos designios deben ser expulsados rápidamente para evitar que, llegado el momento, ataquen por la espalda, dificultando la acción defensiva de nuestras unidades.

Evacuar rápidamente de Madrid a cuantos no cumplen una misión del Estado es empresa que hay que acometer, pero que no se dé el caso anómalo de que alejadas de la capital las oficinas del Estado, para contribuir a la efectiva evacuación, sigan constituyendo un problema las familias que llenan las casas de determinados barrios de Madrid por que aún encontraron el medio de burlar la inspección oficial.

No men's land

¡Tierra de nadie! En esta noche fría y húmeda de Octubre—ha estado lloviendo todo el día—y después de mi primera ronda por el Sector, mi imaginación se ha fijado con más intensidad que nunca en la estrecha faja de terreno que separa nuestras líneas—trincheras de la libertad y el derecho—de las líneas contrarias.

En esta faja, recuerdo de épicas combates, se ven todavía tanques enemigos, parados por la pericia de nuestros ametralladores o por el arrojé de nuestros dinamiteros. Faja que, en sus ochenta metros escasos, guarda aún, como un cariño de madre, cadáveres de heroicos compañeros nuestros que, después, de ganar al fascio esta línea de trincheras, quiso desalojarlos de sus líneas de resis-



tencia. Cadáveres que, con harto dolor de nuestra parte, son imposibles de rescatar. Faja en la que los olivos tienen mil mordeduras de balas y un sinnúmero de embudos producidos por los morteros. Faja escrutada por miles de ojos vigilantes, para evitar, como si la profanasen, que pies enemigos la hoyen. Faja a la que cuadra muy bien los versos del poeta: "Estos, Fabio, ¡hay, dolor!, que ves ahora campos de soledad, mustio callado..."

Tierra surcada en todas sus direcciones por la muerte. ¡Todo este Mundo! ¡Todo esto, nada!, se encierra en estas simples palabras:

INO MEN'S LAND! ¡TIERRA DE NADIE!

J. S. T.

Jarama.

Mujeres:

El camino de vuestra liberación social comienza en el trabajo. Alcanzad la independencia económica y habréis obtenido la moral

SOMOS JOVENES REPUBLICANOS

Por RAMON TAIBO SIENES

Es signo de los tiempos que coremos un fenómeno curioso digno de consideración y enmienda: Que muchas personas, jóvenes y no jóvenes, que se titulan republicanas se dejen arrastrar hacia posiciones antidemocráticas, y que otras integrantes de partidos cuya aspiración suprema se cifra en instaurar una dictadura proletaria háyanse convertido en celosas guardadoras y defensoras de nuestra República democrática.

Ello es posible debido a que en la mayoría de los casos—y las excepciones confirman la regla—pese a una mayor educación ciudadana de las masas que es de justicia reconocer, quienes se hallan encua-

drados en los diversos partidos políticos existentes lo están por simpatía hacia los más destacados líderes que encarnan, por así decirlo, los ideales por los mismos sustentados. También porque a los partidos en que tales personas militan pertenecen sus amigos. A veces—y esto es lo peor—porque saben que el afiliarse a un partido determinado puede suponerle—merced a influencias buéanas que en el mismo tenga—la obtención de un cargo o de un empleo, pues de esto hay bastante, por desdicha, en todos los partidos.

Pues bien, frente a quienes así se conducen como frente a cuantos—pese a barnizarlos de distinto modo—se apropiaron nuestros ideales, hacemos la afirmación que sirve de título a estas breves consideraciones.

Nosotros, jóvenes de Izquierda Republicana, adscritos a la disciplina de un partido cuyo ideario no tiene límites, somos jóvenes republicanos, es decir, jóvenes para quienes la democracia no es una utopía ni una antigalla; jóvenes para quienes las palabras igualdad, justicia y fraternidad encierran un significado profundo, todo un cúmulo de posibilidades adaptables a los momentos históricos porque atravesamos; jóvenes para quienes la democracia representa la más adecuada forma de gobierno para los pueblos todos del orbe pese a faltas que somos los primeros en lamentar y que son achacables más que al sistema en sí, a cuantos encargados de darle forma no han querido o no han sabido hacerlo.

Nosotros, jóvenes de Izquierda Republicana, anhelamos para España un régimen de libertad y de justicia cual el que nuestra Constitución propugna en su artículo primero; un régimen en que no sea posible la explotación del hombre por el hombre y en el cual la única aristocracia que impere sea la de la inteligencia; un régimen dentro del cual podamos convivir todos en fraternal armonía, sabiendo respetar a los demás sus opiniones para que así podamos exigir a cuantos nos rodean respeten las nuestras; un régimen en el cual hayamos aprendido todos a hacer un uso adecuado y digno de la libertad que nos sea concedida, ya que el disfrute de ésta no estriba en hacer cada uno lo que quiere, sino en hacer cada uno lo que debe.

Por esto, y para esto, somos jóvenes republicanos. Y, además, nos sentimos orgullosos de serlo

Los directivos de la J. I. R. se han incorporado al frente

En cumplimiento de lo dispuesto por el Ministerio de Defensa Nacional, todos los directivos de la Juventud de Izquierda Republicana, tanto del organismo nacional, como de los Comités provinciales y locales, se han incorporado a los frentes de combate, sin una sola excepción.

Por nuestra Juventud

Obligados por falta de espacio a englobar por agrupaciones las listas de donantes de cada localidad, rogamos a los correligionarios dispensen la no publicación de las listas completas.

SEXTA LISTA DE DONATIVOS RECIBIDOS EN ESTA ADMINISTRACION

Suma anterior...	4.687,65
J. I. R. de Ayora...	40,25
J. I. R. de Manzanares...	515,00
Pedro Tomás...	25,00
Recaudado en la J. I. R. de Madrid...	233,00
Agrupación I. R. de Villaverde...	141,00
Carlos Gordillo...	15,00
Juan Carrasco...	12,00
Francisco Escribano...	10,00
Francisco Arjona...	100,00
J. I. R. de Malagón...	25,00
Comité Regional de Cataluña...	150,00
I. R. de El Molar...	74,00
J. I. R. de Cabeza del Buey...	155,00
I. R. de Manzanares de la Sierra...	66,00
I. R. de Fuentes de la Sierra...	107,00
Pedro López, de Tobarra...	12,80
Agrupación de I. R. de Valdecas...	127,75
Recaudado por combatientes en Torredonjimeno...	340,00
Total...	6.836,45

Como aún tenemos anunciado el envío de algunas cantidades de nuestras organizaciones, rogamos a los encargados de la recaudación se apresuren a enviar los donativos recogidos a esta Administración antes del día 15 del corriente mes.

el PLENO de la J.I.R.

Sustitución rápida en la retaguardia de todo el personal movilizado; desaparición del proselitismo en el ejército; respeto al pequeño propietario y alianza de todos los jóvenes

Como estaba anunciado, durante los días 23 al 25 de Octubre pasado tuvo lugar el Pleno de Provinciales de nuestra Juventudes.

En el salón de actos de la agrupación de Valencia se reunieron durante dichos días los legítimos representantes de nuestro movimiento juvenil y discutieron con serenidad y entusiasmo todos los problemas que la juventud española tiene planteados en esta hora grave para su patria, mirados a través de nuestra organización, pero estudiados con la vista puesta en el porvenir de España y con el ánimo libre de todo sectarismo particularista.

Además de las representaciones provinciales de toda la España leal, asistieron representantes destacados de todas las actividades nacionales, muy especialmente de las que con la guerra se relacionan y algunos directivos de la zona invadida que representaban a los compañeros caídos bajo el terror fascista.

La Asamblea, que se produjo en todo momento en elevados tonos, llegó en sus deliberaciones a la aprobación de las siguientes conclusiones.

El pleno de provinciales celebrado por la Juventud de Izquierda Republicana al examinar la situación general de nuestro Pueblo bajo la preocupación central de la necesidad del triunfo por las armas sobre nuestros enemigos y la esperanza de que la conducta de todos posibilite y logre lo que nos corresponde en justicia y en resumen la posición de la J. I. R., refleja el sentir unánime de los millares de jóvenes encuadrados en las filas de nuestra gloriosa Organización.

1.ª La Juventud de Izquierda Republicana se afirma una vez más expresa y entusiastamente en los ideales republicanos y democráticos, en cuyos principios identifica la síntesis nacional de las aspiraciones de nuestro Pueblo y en sus normas de actuación y de conducta las condiciones imprescindibles para el triunfo.

2.ª La J. I. R. aplaude plenamente y sin reservas, las medidas decretadas por el Ministerio de Defensa Nacional en orden a la anulación de las exenciones existentes para la prestación del servicio militar. El Pleno, recogiendo severamente la gravedad de las circunstancias y convencidos de posponer toda labor a trabajar prácticamente por la victoria, señala el puesto de combate como el lugar más envapecedor para todo joven, deja las tareas de la Organización a cargo de las mujeres, inválidos y trabajadores de la retaguardia y marca a las demás organizaciones juveniles el cumplimiento de este deber, en todos sus términos y sin excepción alguna, ni en dirigidos ni en dirigidos. El Pleno se dirige al mismo tiempo al Ministro de Defensa en solicitud de que en aquellos puestos oficiales en que se siguen manteniendo algunas excepciones se vaya rápidamente a la sustitución de todo el personal que esté comprendido en las movilizaciones dispuestas o en las próximas a decretarse, a fin de que no quede sin empuñar un fusil ni un solo español que por su edad venga a ello obligado.

3.ª El Pleno de la Juventud de Izquierda Republicana acuerda proceder a la fusión de las Juventudes Republicanas, reconociendo su necesidad evidente y marca a la Organización el intensificar los trabajos necesarios para realizar la misma en el plazo más breve.

4.ª La Juventud de Izquierda Republicana, fiel a su norma, seguirá trabajando con todo entusiasmo por la Alianza de la Juventud en la seguridad absoluta de que la leal y sincera colaboración de todas las fuerzas juveniles es factor imprescindible para el triunfo y para la reconstrucción de España.

5.ª El Pleno acuerda solicitar

del Gobierno una actuación inexorable en punto a cuantos desafectos al Régimen se mueven todavía en nuestra retaguardia y contribuyen de diversas maneras a obstaculizar el triunfo de nuestras armas y desacatar las normas que se inspiran en la rápida consecución del mismo y en la paulatina creación de una España libre de toda suerte de opresores y parásitos.

6.ª La Juventud de Izquierda Republicana acucia al Gobierno en la tarea de lograr una disciplinada y total ordenación económica que elimine la posibilidad de acciones aisladas que mermen la potencialidad económica del conjunto nacional. En este sentido, propugnando, en razón a las circunstancias, por una perfecta economía de guerra, se manifiesta rotundamente en contra de cuantas supuestas reivindicaciones signifiquen un entorpecimiento en la producción, disminuyendo ésta, rebajando su calidad o dificultando su progreso.

7.ª La Juventud de Izquierda Republicana aplaude una vez más las medidas adoptadas por el Ministerio de Defensa Nacional contra la labor proselitista en el Ejército, concededora de los estragos que ha producido. Espera el cumplimiento exacto por parte de todos, de cuantas disposiciones se han promulgado en este sentido y confía en que la reorganización del Comisariado de Guerra facilite un medio magnífico para perseverar en la urgente y necesaria labor realizada.

8.ª En el problema del campo, la J. I. R. sigue propugnando por una situación social justa y económica en la que pueda desenvolverse su trabajo el pequeño propietario, magnífico elemento de nuestra economía agraria, fomentando y desarrollando a estos efectos el cooperativismo agrícola.

9.ª Dirige un llamamiento a la mujer ante el grado de necesidad en que la guerra coloca su prestación a la causa y espera de todas las jóvenes su preparación y celo para substituir al hombre en cuantas tareas sea ello posible.

10.ª Igualmente se dirige a todos los jóvenes para que, siguiendo en su admirable esfuerzo, continúen entregando todas sus energías al triunfo de la España republicana y aplacen, al efecto, para cuando esté consolidado, cuantos derechos legítimos y bien ganados correspondan disfrutar a nuestra juventud, que no tiene terminada su misión de esfuerzos y de sacrificio hasta tanto no resplandezca la libertad y la independencia de nuestra España.

11.ª Hace un llamamiento a todos los Partidos y Organizaciones

sindicales para que, percatados del dramatismo y de las latas necesidades de la hora, cesen en las

NUEVA REPUBLICA

querellas y rencillas que intentan apartarles y cumplan, todos unidos sincera y lealmente, la cuna de esfuerzos y de deberes que todos sabemos proclamar.

12.ª Dirige un fervoroso llamamiento a la cordialidad más perfecta dentro del campo sindical, al objeto de que las fuerzas productoras del país puedan tender todas sus energías, ahora en algún punto malgastadas, a las actividades económicas que les son propias.

13.ª Brinda el Pleno de la J. I. R. a los partidos republicanos el ejemplo de su unidad con las demás fuerzas juveniles republicanas y confía en que inicien y prosigan cuantos trabajos sean necesarios para la constitución de un Partido nuestro hondo contenido y sea la alta expresión de lo que nuestros ideales en España representan.

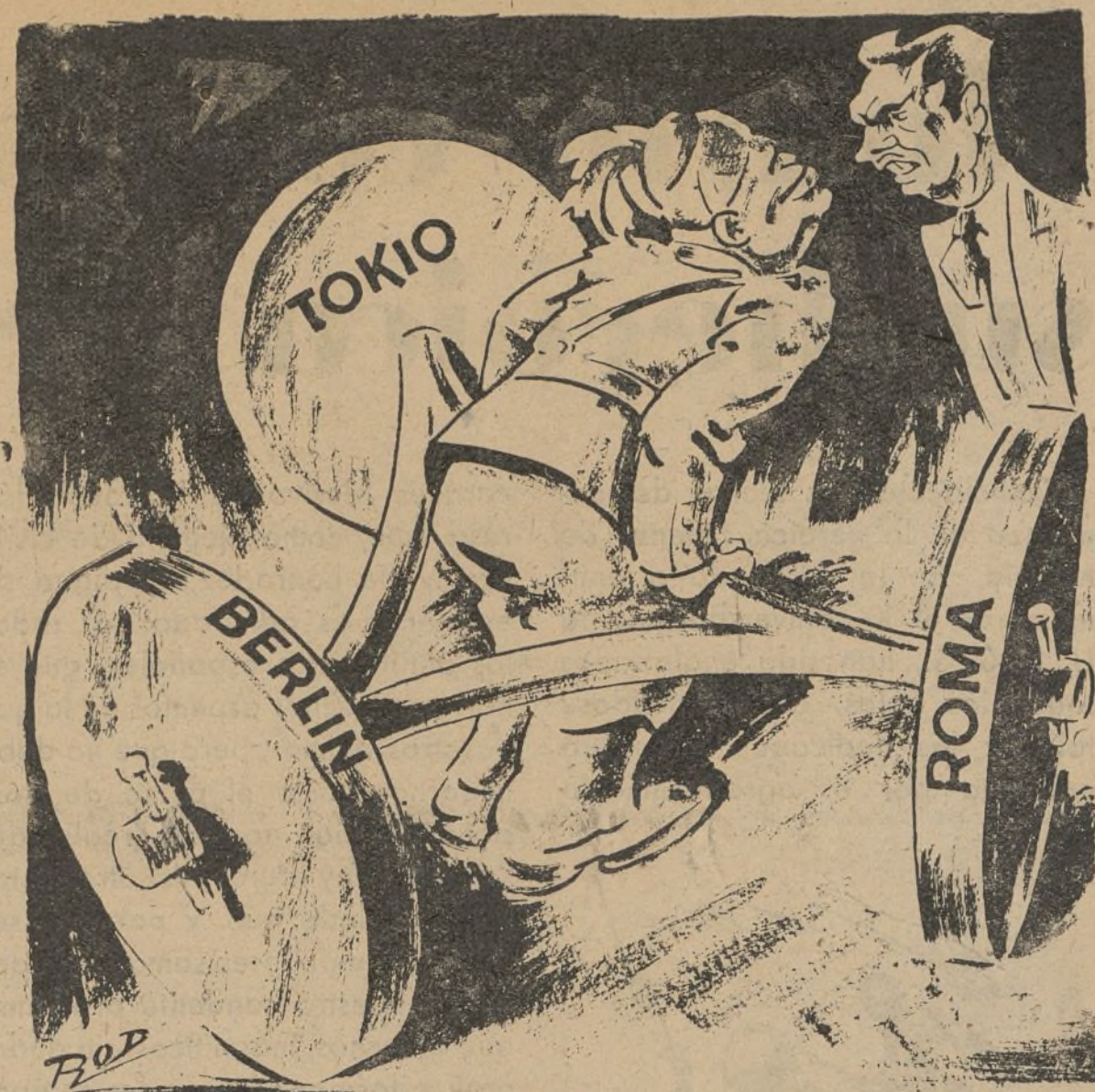
14.ª El Pleno de las Juventudes de Izquierda Republicana, que ha llevado a cabo sus tareas bajo la imagen continua y querida de todos cuantos han caído en los campos de lucha en el cumplimiento de su deber, los declara una vez más como su mas alto ejemplo y se inclina ante su recuerdo invadido de emoción republicana y de amor a España.

Constitución de la nueva Ejecutiva

Presidencia: Prudencio Sayagués.
Secretaría general: Francisco Varea.
Organización: Antonio Paz Castro.
Guerra: Miguel Betegón.
Cultura: Tomás González Ballesta.
Propaganda: Ignacio Morell.
Prensa: Juan Pérez Fernández.
Producción: Miguel Pulido.
Relaciones exteriores: Antonio López Morales.
Relaciones: J. Montesinos.
Fémina: Guillermina Medrano.
Administrativo: Agustín Morillo.
Representante en el Partido: Juan Bta. Climent.

Por hallarse cumpliendo sus deberes militares en el frente los compañeros Varea, Paz Castro, Betegón, López Morales y Pérez Fernández, han nombrado sustitutos para sus respectivas Secretarías, en cumplimiento de uno de los acuerdos de nuestro Pleno.

NOTA INTERNACIONAL, por Rod



BENITO.—Ya me tienes metido en el "ajo"

EDEN.—Pues con ese carrito no vas a ninguna parte.

El mejor modo de demostrar amistad a un pueblo es adquirir sus virtudes y evitar sus errores.

COMENTARIO INTERNACIONAL

El pacto italo-germano-nipón

No es fácil vaticinar las consecuencias que, para el mundo civilizado pueda tener el pacto anti-comunista de las tres grandes potencias totalitarias. Desde luego hemos de esperar, que, lejos de perjudicarnos, favorezca la causa del antifascismo la nueva estupidez de los dictadores fascistas. Ante una actitud razonable y menos agresiva de Italia y Alemania, hubiera sido posible que Inglaterra, conservadora siempre, adoptara nuevamente una posición de complacencia con las dictaduras, pero puesta en la disyuntiva de optar por unos u otros no tiene más camino pese a sus ambigüedades a que estamos acostumbrados, que rechazar la actitud provocativa de Mussolini y ponerse al lado de Francia.

Lo que los fascistas consideraban golpe mortal para el comunismo va a dar motivo a que este se afiance con la sólida base que da la razón. Por otra parte, el llamado pacto anticomunista, no es más que el disfraz de una alianza fascista para hacer la guerra a las ideas socialistas y democráticas; no es más que la pantalla de una alianza guerrera para presentes y futuras empresas de conquistas.

Insistimos en creer que la actitud de los países totalitarios hará mayor el acercamiento de las democracias occidentales, acercamiento que redundará naturalmente en nuestro beneficio. A fuer de antifascistas sinceros podemos desear que, de una manera clara,

con esas rotundidades que distinguen a la fauna dictatorial, se unan todos para dar la batalla a la democracia mundial. Será el único medio de evitar la generalización de la guerra, porque el temor de ella hará ser enérgicos a los tímidos; decididos a los vacilantes. Si no es así, Japón seguirá asesinando lentamente a China, ante la cobarde indiferencia de los demás países y Alemania e Italia seguirán mandando a España barcos de "voluntarios" para llenar el hueco dejado por la "retirada simbólica".

Hace mucho tiempo que los españoles sabemos a que atenernos respecto a la política internacional. Los golpes recibidos en lo vivo, de nuestros enemigos, mientras en las cancillerías se discuten fórmulas maravillosas para salvaguardar la paz universal, nos han enseñado a no esperar mucho de las intervenciones diplomáticas. Con la indiferencia de los que crearon la "no intervención" se trajeron a España más de cien mil combatientes italianos y cuanto material alemán se juzgó necesario para aplastarnos; contando ya con la simpatía casi universal, nos han arrebatado el Norte. No queremos más manifestaciones de dolor por nuestras desdichas; estamos saturados ya de pláticas diplomáticas que a nada conducen. Ver actuar enérgicamente a los demás países contra el fascismo es nuestro único deseo; por ello las torpezas continuadas del enemigo nos alegran; por ello ver que van quitando su careta hipócrita nos hace pensar que vendrán días venturosos para nosotros, cuando el mundo se haya decidido a matar en sus raíces, las causas de ese falaz pacto anticomunista.

"POLITKA"